

FACTORES DE RIESGO Y NUEVAS OPORTUNIDADES PARA LA ECONOMÍA CHILENA

Reinaldo Ruiz V.¹

RESUMEN. Resumen. El año 2001 estuvo marcado por una desaceleración en el crecimiento económico en la mayoría de los países industrializados, con pronósticos pesimistas derivados de los sucesos ocurridos en Nueva Cork en septiembre del mismo año. Aunque el crecimiento económico de este año será menor que el del año anterior, existe consenso que se observará una marcada recuperación a nivel mundial el año 2003. En el caso chileno, el desempeño macroeconómico durante el primer trimestre muestra cifras poco alentadoras. Sin embargo, dos hechos destacados pueden contribuir a generar un clima de mayor confianza entre los agentes económicos: el mejoramiento del índice de competitividad mundial y el acuerdo de cuarta generación entre Chile y la Unión Europea.

1. Panorama Internacional

En la edición número 23 del Panorama Socioeconómico se presentaba un cuadro bastante desalentador respecto de la evolución que se esperaba para la economía mundial para el 2002. En efecto, a fines del año pasado todos los pronósticos coincidían en una marcada desaceleración en el crecimiento económico en la mayoría de los países industrializados. Los sucesos derivados del atentado a las torres en Nueva York en septiembre del año pasado hacían aún más pesimista los pronósticos.

Para enfrentar este escenario claramente recesivo, los bancos centrales de los principales países industrializados redujeron sustancialmente las tasas de interés, algunos en forma tan agresiva que prácticamente las llevaron a cero. Entre estos últimos se destacan particularmente Estados Unidos y Japón, países en los cuales las tasas de interés interbancarias han alcanzado niveles históricos mínimos, situación que para las economías receptoras de recursos financieros resulta potencialmente muy beneficiosa.

A pesar del considerable esfuerzo realizado por las principales economías, la desaceleración continuó por lo menos hasta el primer trimestre de este año. Sin embargo las señales que se observan en las últimas semanas son de un renovado optimismo. En efecto, organismos especializados han señalado que se observan alentadores síntomas de que esta desaceleración pareciera estar llegando a su fin, convirtiéndose de esta manera en la más leve de las registradas en los últimos tiempos. Así por ejemplo, el Fondo Monetario Internacional espera que el Producto Interno Bruto (PIB) en los países más industrializados crezca este año a una tasa mayor a la experimentada el año pasado. Esto se debe en gran medida a la inesperado recuperación que se observa en la economía de Estados Unidos cuya tasa de crecimiento esperada para este año subió de 1,2% a 2,3%. Al mismo tiempo, a pesar de que en la mayoría de los países miembros de la Organización para la Cooperación del Desarrollo Económico (OCDE) el crecimiento económico de este año será menor que el logrado en 2001 todos ellos muestran una marcada recuperación para el 2003, según se observa en el gráfico 1.

Gráfico 1: Crecimiento del PIB en países industrializados

¹ Ingeniero Comercial (U. de Chile) y Ph.D. (U. of Birmingham, Inglaterra). Profesor del Departamento de Economía y Finanzas, Facultad de Ciencias Empresariales, Universidad de Talca. Casilla 721, Talca, Chile. E-mail: r.ruiz@utalca.cl

La recuperación de la economía estadounidense no está exenta de riesgos. En efecto, el excedente de capacidad en sectores claves, el sobreendeudamiento de los hogares y las empresas, y el cuantioso déficit en cuenta corriente y la consiguiente sobrevaloración del dólar, son factores que en definitiva pueden limitar las posibilidades de que la economía de Estados Unidos impulse la recuperación mundial, como efectivamente logró hacerlo hace un par de años, en que actuó como la única locomotora del crecimiento económico mundial mientras el resto de las áreas económicas, incluyendo la de los países del sudeste asiático y los de la Unión Europea, permanecían relativamente estancadas. En tanto Estados Unidos siga apareciendo como el único motor o por lo menos el motor principal de cualquier intento por dinamizar la economía mundial los desequilibrios económicos seguirán ampliándose. La manera obvia de corregir esos desequilibrios implica necesariamente que se dinamicen otras regiones del mundo, pero hasta hoy se observan escasas señales de que esto debiera materializarse pronto. Como se menciona más arriba, este mayor ritmo en el crecimiento económico, por lo menos para muchos países industrializados, sólo se espera para el próximo año.

Además de la fragilidad que exhiben algunos indicadores de la economía estadounidense, tales como los mencionados anteriormente, existen otros factores de vulnerabilidad que comprometen la recuperación en curso. Entre ellos se incluyen factores de desajuste de los precios de los activos y el efecto sobre los costos de producción que se produciría en caso de una nueva crisis en los precios del petróleo. En las últimas semanas se ha observado un aumento en las cotizaciones en los mercados bursátiles de algunos países industrializados que podría estar indicando expectativas de ganancias cuya materialización no parece fácil. Como se ha observado en el pasado, una corrección abrupta de estas expectativas y el consiguiente ajuste de los precios, tendría efectos en la demanda de consumo e inversión de los países industriales lo que a su vez afectaría seriamente el crecimiento económico mundial. La deteriorada situación en el Medio Oriente ha incrementado los riesgos de que se genere otro aumento en los precios del petróleo, con un consiguiente efecto contractivo en la demanda mundial limitando la recuperación en curso.

Un grupo de países industrializados con economías relativamente abiertas, entre las que se incluyen Gran Bretaña, Canadá, Australia, Nueva Zelandia y los países nórdicos han mostrado una notable capacidad de resistencia durante la fase de desaceleración económica por lo que pueden convertirse en una poderosa fuerza que contribuya al crecimiento mundial. Pero considerando su tamaño, la zona del euro es la región que ofrece las mayores perspectivas de contribuir al crecimiento mundial en el mediano plazo. Por otra parte, lamentablemente no hay indicios de que Japón pueda contribuir en el futuro cercano a la recuperación mundial. En efecto, pese a los sustanciales programas de estímulo fiscal y a la aplicación de una política de tasa de interés cero, se espera que la economía japonesa decrezca en un 1% durante este año y sólo a partir del próximo podría iniciar un proceso de recuperación. Resulta paradójal que una política monetaria con tasa de interés cero resulte en un proceso de deflación que termina elevando las tasas de interés reales.

Aunque la mayoría de los países industrializados están en el umbral de la recuperación económica, en la mayoría de los mercados emergentes subsisten serias limitaciones a que este proceso pueda replicarse en el corto plazo, manteniéndose bajos niveles de crecimiento para este año y con posibilidades de una recuperación más rápida recién para el 2003. La tabla 1 exhibe estimaciones de crecimiento económico para 25 economías emergentes. En él se observa el dramático resultado que se espera para la economía argentina, con una tasa de crecimiento en la producción de -10,6% para este año y apenas de un 1,5% para el 2003.

Tabla 1: Estimaciones de Crecimiento para 25 Economías Emergentes

País	Tasa de Crecimiento Real (%)		Cuenta Corriente (como % del PIB)	
	2002	2003	2002	2003
China	7,2	7,5	1,1	0,7
Hong Kong	2,1	4,2	6,0	5,9
India	5,3	5,7	-0,0	0,1
Indonesia	3,9	4,6	1,9	1,9
Malasia	4,0	5,5	6,3	5,8
Philipinas	3,6	4,1	5,3	5,1
Singapur	3,9	5,9	21,6	19,9
Corea del Sur	5,7	5,7	1,3	0,6
Taiwán	3,3	4,2	5,4	4,6
Tailandia	3,3	4,1	4,5	4,0
Argentina	-10,6	1,5	3,4	4,2
Brasil	2,3	3,6	-4,0	-4,0
Chile	3,0	4,8	-2,1	-2,0
Colombia	2,2	3,2	-2,8	-3,2
México	1,6	4,3	-3,2	-2,9
Perú	3,5	4,5	-2,1	-2,8
Venezuela	-1,7	1,5	2,6	2,5
Egipto	2,1	3,6	-2,2	-1,4
Israel	0,9	3,4	-2,2	-1,5
Sudáfrica	2,1	3,3	-0,0	-0,4
Turquía	2,6	4,7	-0,5	-1,4
República Checa	3,3	4,1	-4,5	-4,3
Hungría	3,6	4,3	-2,9	-2,9
Polonia	1,7	3,4	-4,1	-3,6
Rusia	3,7	4,0	6,1	4,6

Fuente: ABN Amro, Deutsche Bank, Economist Intelligence Unit, Goldman Sachs, HSBC, ING Financial Markets, J.P. Morgan Chase, Merrill Lynch, Salomon Smith

Las condiciones de financiamiento externo que deben afrontar las economías de mercados emergentes imponen restricciones a las políticas que ellas pueden adoptar durante un desaceleración mundial. Algunos países pueden verse forzados a realizar ajustes fiscales con fuerte efecto procíclico porque su política fiscal se ve restringida por el limitado financiamiento.² Asimismo, la posibilidad de dar a la política monetaria una orientación más expansiva puede verse limitada por la amenaza de una fuerte depreciación de la moneda, lo que para muchos países implica riesgos para la situación fiscal y para el sistema financiero, debido a que la deuda pública está denominada en moneda extranjera y a que las carteras privadas están expuestas al descalce de monedas en que están denominados sus activos y pasivos.

Existe un consenso generalizado en el sentido de que los países de mercados emergentes pueden beneficiarse enormemente si actúan sobre la base de políticas sólidas, pero como lo han demostrado las últimas crisis, ello no es suficiente para escapar de las consecuencias de las mismas. Para enfrentar de manera adecuada las conmociones externas y fomentar el desarrollo de sus mercados requieren también de una mayor asistencia, tanto financiera como técnica, de manera de reducir al mínimo la vulnerabilidad externa.

Cuando se intenta evaluar las crisis de la deuda de América Latina existe una tendencia a culpar a la falta de disciplina en materia de política fiscal como causa principal del problema,

² En el número anterior de Panorama Socioeconómico se destaca particularmente la abrupta disminución en los flujos de capitales hacia las economías emergentes.

subestimando los efectos nocivos de los choques externos y la vulnerabilidad financiera. En una reciente sesión del Comité Monetario y Financiero Internacional, que reúne a directivos del Fondo Monetario y del Banco Mundial, el Ministro de Hacienda de Chile, hablando en representación de los países del Cono Sur de América Latina, señalaba que “el deterioro en los términos de intercambio, la mala gestión de la liberalización financiera, la fuerte entrada seguida de salidas repentinas de capitales y las regulaciones financieras de los países industriales que crean un sesgo favorable a los préstamos a corto plazo, son ejemplos de algunos de los factores exógenos que afectan al ingreso, el financiamiento y el acceso a los mercados. Estas han sido también causas importantes de las crisis. No sólo se han reconocido estos factores de riesgo, sino que además varios países de América Latina han logrado reducir considerablemente su vulnerabilidad por medio de la estabilización macroeconómica, las reformas estructurales y el desarrollo institucional”. Adicionalmente, es preciso reconocer que el comercio mundial favorece el crecimiento económico. En consecuencia la reactivación económica se acelera en la medida que los países industriales se abstengan de imponer medidas proteccionistas y barreras de la más variada naturaleza a las exportaciones provenientes de países menos desarrollados. Así se generan mejores condiciones para una mayor apertura al comercio internacional, evitando que el comercio mundial se estanque, y con ello mejoran las perspectivas para un mayor bienestar.

2. Evolución Reciente de la Economía Chilena

El desempeño macroeconómico durante el primer trimestre del año muestra, en general, cifras poco alentadoras. Con la excepción de la tasa de inflación, que continúa en niveles bajo el 3% anual, la tasa de crecimiento de la producción y la tasa de desempleo continúan mostrando signos desfavorables: el primero sigue deprimido y el segundo se mantiene en niveles altos. Así es como en febrero del 2002, la última cifra que se conoce para el Indicador Mensual de Actividad Económica (IMACEC) mostraba un aumento de 1,5% en doce meses, una caída de 0,6 puntos porcentuales respecto de la cifra de enero que registraba un crecimiento de 2,9% anual. El desempleo, en tanto, mostró un leve incremento en el último trimestre respecto del trimestre anterior situándose en 8,8%, cifra que representa aproximadamente 520 mil personas.

a) Evolución de los precios

El Índice de Precios al Consumidor, en el mes de Abril, registró una variación mensual de 0,4%, con lo que acumula, en los cuatro primeros meses del año 2002, un aumento de 0,8% y respecto de Abril de 2001 (variación en doce meses), un incremento de 2,5%.

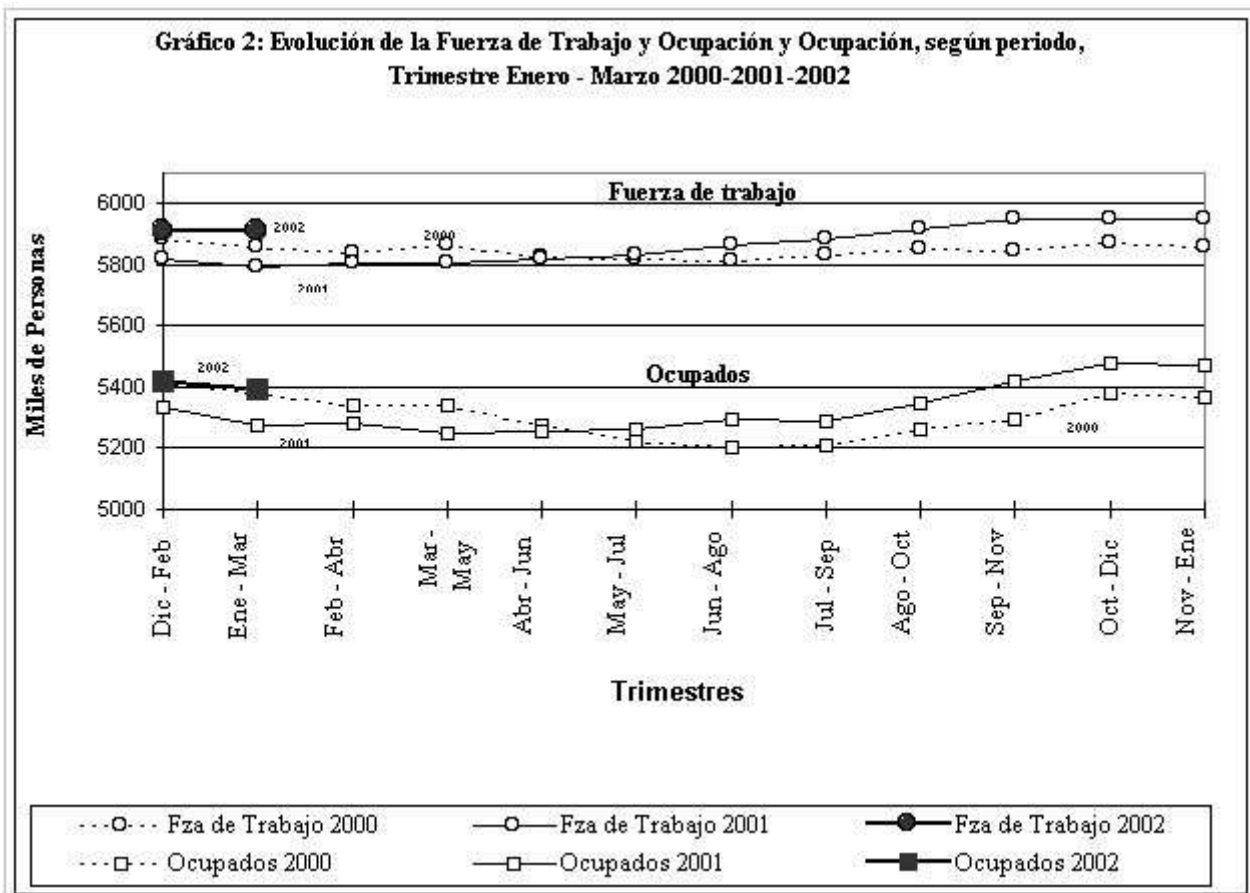
En este mes el aumento relativo de precios más relevante se registra en el grupo Salud (0,9%), el que es seguido por Vivienda (0,6%), Transporte (0,5%) y Alimentación (0,5%); más moderada aún fue el alza observada en Equipamiento de la Vivienda (0,3%). Por su parte, se presentaron disminuciones de precios en Vestuario (-0,6%) y Otros (-0,2%). El grupo Educación y Recreación no presentó variación.

Desde el punto de la clasificación entre bienes transables y no transables, en el mes de abril los precios de los bienes transables experimentaron un aumento de 0,8%, mientras que los no transables no registraron variación. Con ello, la tasa anual de variación de los productos transables alcanza a 1,8% y la de los no transables llega a 3,2%.

b) Evolución del empleo

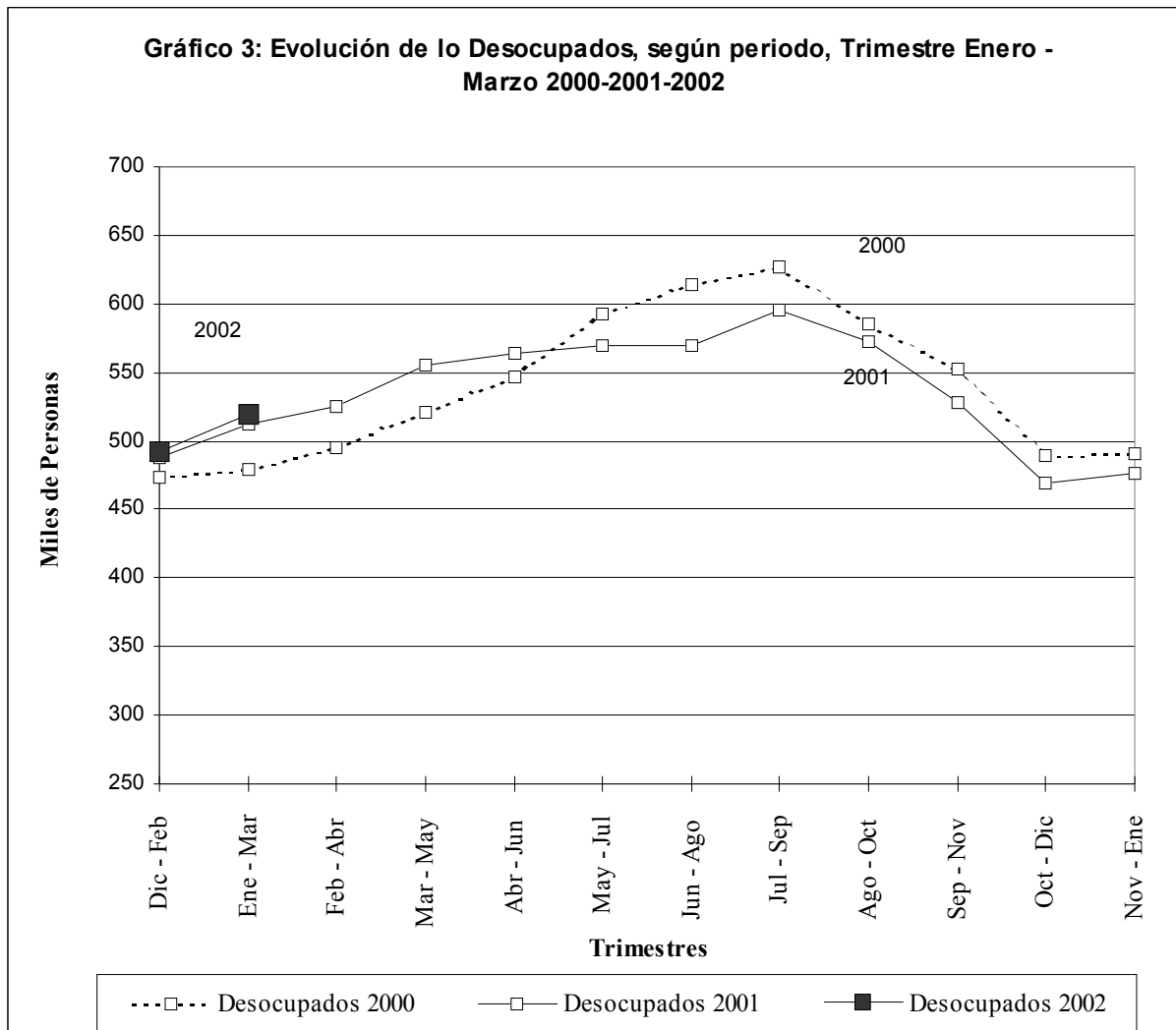
Desde una perspectiva global, en el trimestre Enero – Marzo 2002, la estimación de la fuerza de trabajo alcanzó a 5.912.910 personas, experimentando un aumento de 0,04 por ciento con respecto al trimestre anterior (2.900 personas) y un aumento de 2,1 por ciento con respecto a igual trimestre del año anterior (123.500 personas).

La estimación del número de ocupados se ubicó en 5.393.760 personas, lo que significa un aumento de 2,2 por ciento con respecto a igual trimestre del año anterior, es decir, un aumento de 115.990 plazas de trabajo, por otra parte, la estimación del número de ocupados respecto al trimestre anterior disminuye en 0,4 por ciento (24.200 personas). La evolución de la fuerza de trabajo y ocupación se presenta en el gráfico 2.



El número de desocupados se estimó en 519.150 personas lo que significa un aumento a igual trimestre del año anterior de 1,5% (7.510 personas), los cesantes aumentan en un 0,4% (1.830 personas) y los que buscan trabajo por primera vez aumentan en 6,7% (5.680 personas), en relación al trimestre anterior los desocupados aumentan en 5,5% (27.100 personas) los cesantes aumentan en un 4,4% (18.230 personas) y los que buscan trabajo por primera vez aumentan en un 10,9% (8.870 personas).

La tasa de desocupación nacional alcanzó a un 8,8 por ciento, manteniéndose sin variación con respecto a igual trimestre del año anterior y experimentando un aumento de 0,5 punto porcentual con respecto al trimestre móvil anterior. La evolución de los desocupados se presenta en el gráfico 3.



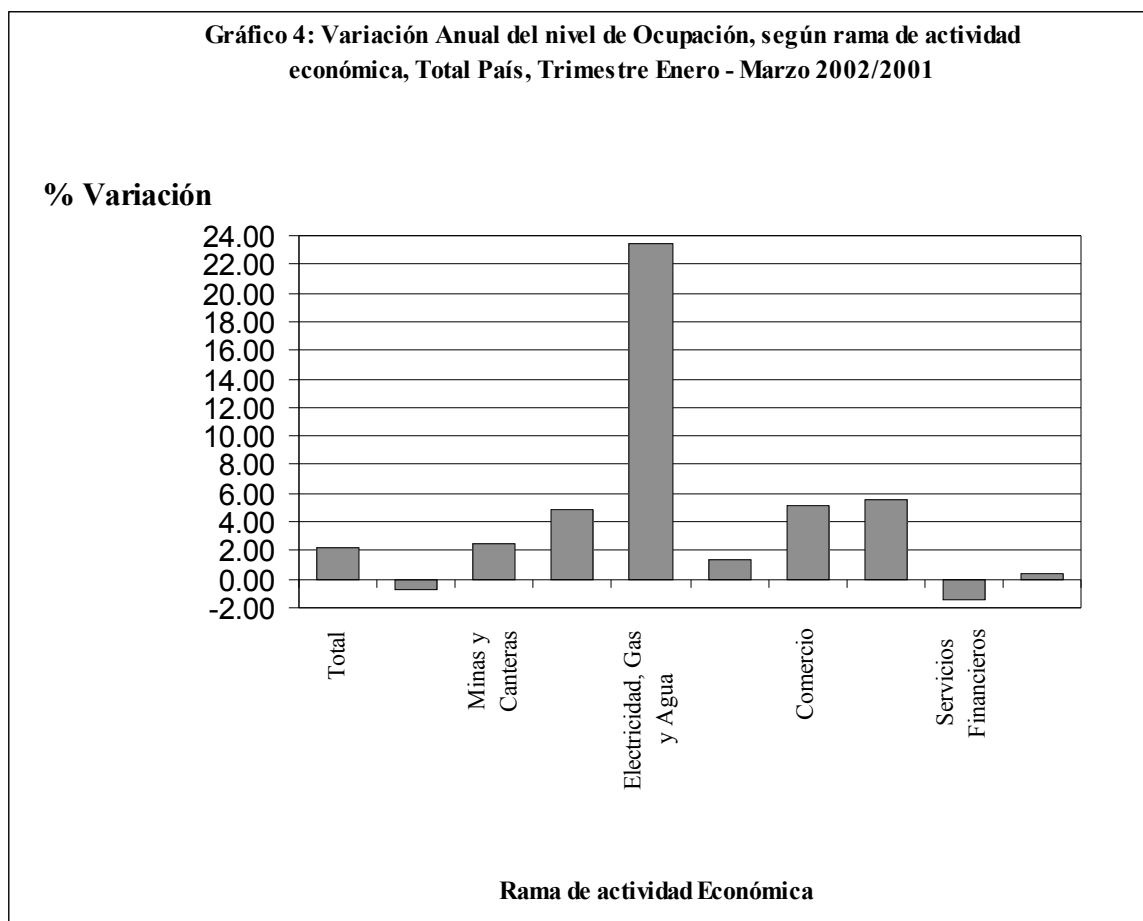
Por otra parte, la tasa de desocupación por sexo fue de 8,1 por ciento para los hombres y de 10,1 por ciento para las mujeres, comparando la situación con respecto a igual trimestre del año anterior, la tasa masculina disminuye en 0,2 punto porcentual y la femenina aumenta en 0,1 punto porcentual, en relación al trimestre inmediatamente anterior la tasa de desocupación de los hombres y mujeres aumenta en 0,4 y 0,5 punto porcentual respectivamente.

La estimación del número de personas fuera de la fuerza de trabajo es de 5.289.230, experimentando un aumento de 1,3 por ciento, con respecto a igual trimestre del año anterior, lo que significa un aumento de 68.780 personas, por otra parte, se registra también un aumento de 0,3 por ciento en relación al trimestre móvil anterior (13.210 personas).

Al efectuar una comparación de la situación de ocupación por sectores económicos a nivel nacional, con igual trimestre del año anterior, se observa que los sectores más dinámicos, desde el punto de vista de la generación de empleo corresponden a los de: Electricidad, Gas y Agua: 23,4% (6.500); Transporte, Almacenaje y Comunicaciones: 5,5% (23.340); Comercio: 5,1% (50.530); Industria Manufacturera: 4,8% (35.430); Minas y Canteras: 2,4% (1.710); Construcción: 1,4% (5.980) y Servicios Comunales Sociales y Personales: 0,3% (4.590).

Por otra parte, experimentan un decrecimiento de ocupación los sectores de: Servicios Financieros: 1,5% (6.200) y Agricultura, Caza y Pesca: 0,8% (5.900). Las cifras entre

paréntesis corresponden al número de personas. La variación anual del nivel de ocupación según rama de actividad económica se presenta en el gráfico 4.



c) Situación en regiones

Al comparar las cifras regionales, con la tasa de desocupación nacional, tenemos que las siguientes regiones se ubican sobre la tasa nacional: I, III, V, VII, VIII y Región Metropolitana. Por otra parte, al comparar las tasas regionales con igual trimestre del año anterior, se aprecia que la tasa de desocupación aumenta en ocho (I, III, VI, VII, IX, XII, RM), disminuye en cuatro regiones (II, IV, V, VIII) y se mantiene constante en una región del país (X).

3. Nuevas Oportunidades para la Economía Nacional

A pesar del preocupante desempeño macroeconómico, en la última semana del mes de Abril se conocieron dos hechos destacados que pueden contribuir a generar un clima de mayor confianza entre los agentes económicos. Estos se refieren, en primer lugar, al Informe de Competitividad que elabora el Institute for Managment Development en conjunto con la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad de Chile, y en segundo término, al acuerdo de Asociación Política y Económica que suscribió el Gobierno de Chile con la Unión Europea el pasado 26 de abril.

a) Mejoramiento del Índice de Competitividad Mundial

En relación con el Informe de Competitividad Mundial, aún cuando Chile ocupa el lugar número 36 en términos de ingreso per cápita entre los 49 países considerados en el Informe se ubica en el lugar 20 en términos de competitividad. El ranking lo encabeza Estados Unidos, seguido de Finlandia Luxemburgo, Holanda y Singapur. Chile aparece como el país Latinoamericano mejor rankeado ubicándose levemente por debajo de economías mucho más sólidas, tales como la de Alemania (lugar 15), Reino Unido (16), Noruega (17), Bélgica (18) y Nueva Zelandia (19). Más abajo en la escala se sitúan Francia (22), España (23), Malasia (26), Corea (27), Japón (30), ubicándose además muy por encima de los otros países latinoamericanos considerados, los cuales son Brasil (35), México (41), Colombia (44), Venezuela (48) y con Argentina al final de la tabla en el lugar 49. Es interesante destacar que Chile obtiene los mejores puntajes en factores relacionados con la eficiencia del Gobierno (lugar 13) y eficiencia en los negocios (9). Por otro lado, exhibe pobres resultados en productividad laboral (37), participación de mujeres en el mercado laboral (44) y en tasa de desempleo (34).

b) Negociaciones entre Chile y la Unión Europea: Un Acuerdo de Cuarta Generación

El haber concluido exitosamente las negociaciones para un Acuerdo de Asociación Política y Económica con la Unión Europea para Chile representa una muestra de la confianza que despierta en el nivel internacional la madurez política y la solidez de sus instituciones y su economía. Un convenio que a juicio del Comisario de Comercio, Pascal Lamy, es de cuarta generación, ya que desarrolla no sólo el tema comercial, sino también el diálogo político y el ámbito de la cooperación. Este innovador Acuerdo será anunciado formalmente en la Cumbre entre la Unión Europea, América Latina, y El Caribe, a ser realizada en Madrid el 17 y 18 de mayo.

Esta asociación genera además un escenario propicio para retomar tasas de crecimiento más elevadas, mejorando la generación de empleo.

A nivel de bloque comercial, la Unión Europea es el primer socio comercial de Chile, primer mercado para las exportaciones, primera fuente de las inversiones extranjeras, y el principal origen de cooperación internacional. La población de sus 15 Estados Miembros significará para Chile la ampliación de los 15 millones de consumidores locales a 370 millones de potenciales compradores de cordero magallánico, manzanas, uvas y espárragos, entre otros tantos productos.

En el 2001, el intercambio comercial entre Chile y la Unión Europea sumó US\$7.658 millones, de los cuales US\$4.594 millones correspondieron a exportaciones. En el caso de las inversiones, entre 1974 y el 2001, los Estados Miembros de la UE invirtieron US\$17.629 millones en nuestro país, donde España, Reino Unido, Italia y Holanda figuraron con importantes negocios en los sectores eléctrico, agua, gas, servicios, transporte y telecomunicaciones.

De esta forma, la asociación se basa en reciprocidad, interés común y profundización de la relación que existe entre la UE y Chile. De ahí que el área política consagra la cláusula democrática y establece principios generales, como la promoción de una economía sustentable y una distribución equitativa de los beneficios del Acuerdo.

En materia de cooperación son cubiertas tres áreas: económica y financiera, técnica, y ciencia y tecnología. Uno de los elementos más significativos es un artículo único, denominado

cooperación en el contexto de la Asociación o upgrading. Esto significa aumentar el nivel de cooperación entre ambas Partes, dejando abierta la posibilidad de evaluar la participación de Chile en algunos programas a los cuales hoy sólo tienen acceso los Estados Miembros de la Unión Europea.

Por ejemplo, con Bélgica se han detectado potenciales nichos de interés en la gestión medioambiental en el tratamiento de residuos sólidos y líquidos, el desarrollo de softwares, y en inversiones para los ámbitos textil, biomédico y de biotecnología. Además, se vislumbran posibilidades de joint ventures en sectores como el tecnológico, construcción de viviendas, y servicios médicos.

Por lo tanto, el texto consensuado en cooperación abre un importante espacio para fomentar el desarrollo del país, ya que responde a un ámbito social que otorga prioridad a la creación del empleo, respeto a los derechos sociales fundamentales, derecho a negociaciones colectivas y no discriminación, la abolición del trabajo forzado y el trabajo de los niños, así como la igualdad entre hombres y mujeres.

En el ámbito comercial, con vistas a diversificar y expandir las relaciones comerciales bilaterales, se liberaliza de forma progresiva y recíproca el acceso a los mercados para los bienes, servicios y compras gubernamentales, se mejora el ambiente para los inversionistas, y se establece un mecanismo de solución de controversias efectivo.

Los términos del acuerdo reflejan una simetría favorable hacia Chile. En efecto, un 99,5% de las exportaciones industriales de Chile podrá ingresar libre de arancel a la Unión Europea en forma inmediata, una vez que el Acuerdo entre en vigencia. El metanol, los fertilizantes, la sal, madera, papel, textiles y confecciones, entre otros, fueron favorecidos con una desgravación inmediata. Para los productos europeos fue pactada una lista de desgravación a siete años, en la cual fueron considerados los bienes sensibles para Chile, como son químicos, pinturas, y plásticos, lo que otorga a nuestro país un tiempo prudente para enfrentar el nuevo escenario de competencia y así mejorar su eficiencia productiva.

En el sector agrícola fueron fijadas cuotas para carnes rojas (1.000 toneladas), blancas (7.250 toneladas), cerdos (3.500 toneladas), cordero (5.000 toneladas), así como desgravación inmediata, dentro de límites cuantitativos, para algunos productos estrellas chilenos, como las manzanas y las uvas. La mayoría de los productos agroindustriales -jugos de fruta, concentrados de tomate, conservas de frutas- quedaron en lista de desgravación a cuatro años, escenario que deja a nuestro país comparativamente mejor respecto a sus competidores más directos, como Argentina, Nueva Zelanda y Sudáfrica.

Respecto a la pesca, la mayor parte de las merluzas y salmones están incluidas en el Acuerdo, lográndose mejorar el acceso de estos productos a la Unión Europea, así como el establecimiento de un protocolo de reciprocidad en materia de inversiones.

En cuanto a los vinos y licores se ganó la certeza jurídica para algunas marcas chilenas de vinos exportados hacia la Unión Europea, así como sobre las prácticas enológicas que fueron consensuadas en esta negociación. También fue acordado el derecho a utilizar menciones especiales de calidad, las cuales agregan valor a las ventajas naturales del vino chileno.

Se logró un significativo avance para la protección recíproca de las indicaciones geográficas en todos los mercados del mundo. Chile aceptó las expresiones tradicionales de la Unión Europea, que son aquellas que denotan la calidad de los vinos europeos, y se acordó

protegerlas en Chile. Así, Chile quedará con una importante ventaja respecto de sus potenciales competidores, de manera que en el futuro, el mercado europeo será disputado entre Chile, Australia y Estados Unidos.

De esta forma, los vinos con desgravación lineal en un plazo a cuatro años, tendrán una entrada totalmente liberada a la Unión Europea. Considerando que hoy pagan 13,1 E/HL, el impacto comercial será de 19 millones de euros, lo que equivale aproximadamente a 7% del valor total exportado.

Por otra parte, el establecimiento de comités en los ámbitos de medidas sanitarias y fitosanitarias y para obstáculos técnicos al comercio serán de gran importancia, ya que permitirán reducir el riesgo de barreras pararancelarias.

Reiterando el compromiso de Chile de otorgar una protección efectiva a los derechos de propiedad intelectual, fueron reconfirmadas las obligaciones asumidas en diversas convenciones internacionales, y fue asumido el compromiso de ratificar algunas para el 2007 y 2009.

En compras gubernamentales, el Acuerdo asegurará a los proveedores nacionales oportunidades de negocios significativas, por cuanto les garantizará una participación no discriminatoria en los procesos de contratación pública de los estados Miembros de la Unión Europea, mediante el otorgamiento de ciertas garantías procesales expresamente pactadas en el texto.

En cuanto a solución de controversias, el mecanismo acordado tendrá dos etapas: consultas y un panel de tres árbitros neutrales, con plazos breves, los cuales se reducen incluso más en disputas sobre bienes perecederos.

c) Impacto Regional

A nivel regional, la firma del Acuerdo de Asociación traerá consigo importantes beneficios para los productores nacionales. Así por ejemplo, el incremento de 3.000 a 5.000 toneladas de la cuota de carne de cordero, que además tiene un incremento de 200 toneladas anuales por un plazo indefinido, significa copar toda la oferta exportadora que Chile tiene en la actualidad, por lo que abre un importante espacio para que se incorporen otras regiones del país, especialmente la XI Región, a las exportaciones de este producto a la UE.

Asimismo, la producción frutícola chilena de exportación, realizada desde la III hasta la VIII región, recibirá un positivo impacto en producción y empleo, al obtener beneficios de acceso para las manzanas, peras y kiwis.

De la misma forma, la producción de carnes blancas, concentrada en las regiones Metropolitana y V, tendrá una proyección y un desarrollo a largo plazo, con influencia directa en la cadena agroindustrial completa. Esto es que al contemplar la producción de maíz, que es el principal insumo de los animales de carnes blancas, se eleva la producción de alimentos, más el desarrollo industrial asociado a éstas, influenciando favorablemente además a las regiones VI y parte de la VII, por su ingerencia en dicha producción.

Del mismo modo, los principales productos de exportación agroindustrial, como son los tomates, pastas de tomates, jugos y concentrados de frutas, que son producidos en las regiones V, VI, VII, y VIII, experimentarán un impacto positivo.

En relación a las zonas sustituidoras de importaciones, desde la VII hasta la X Región, que son productoras de grano, carne y leche, hay que destacar que los productos sensibles, cubiertos por las bandas de precios, quedaron resguardados.

Adicionalmente, se abrió una expectativa real para incorporar la oferta exportadora de los productores de carnes y de lácteos. En el caso de la cuota obtenida para los productores de carnes rojas, significa que más del 10% de los novillos beneficiados en Chile tendrían que destinarse, exclusivamente, a abastecer la cuota que se ha conseguido con la Unión Europea. En el caso de la producción de lácteos, el acceso que se ha brindado es de 1.500 toneladas de queso, para cuya producción se necesitará una cantidad de leche equivalente al doble del excedente de comercio exterior que presentó el país en el año 2001.

De esta forma, las Rondas de negociaciones, que fueron iniciadas en abril del 2000, cumplieron con la constitución de una alianza estratégica proyectada en el Acuerdo Marco de Cooperación de Florencia, 1996, que permitirá consolidar los lazos existentes junto con la visualización de un proyecto común en el ámbito internacional, de Chile y la UE.